

*Anales del Imperio Carolingio (Años 800-843)*. Introducción, traducción, notas, apéndices e índices de Javier del Hoyo Calleja y Bienvenido Gazapo Andrade, Madrid: Ediciones Akal- Clásicos Latinos Medievales 5, 1997, 190 págs.

Con su volumen número 5, la editorial AKAL en su colección de *Clásicos Latinos Medievales* nos ha sorprendido gratamente con una obra singular: la traducción de los *Anales del Imperio Carolingio (Años 800-843)*.

Para todos es hoy más que nunca una necesidad ineluctable el estudio minucioso de las fuentes historiográficas con el fin de conocer de primera mano los hechos del pasado que han modelado nuestro presente. Si esto se hace con verdadera acribia, como han hechos los autores de este libro, el trabajo resulta muy meritorio.

Así, los autores han formado un concordado equipo por su trayectoria profesional. Javier del Hoyo Calleja es profesor titular de Filología Latina en la Universidad Autónoma de Madrid. Bienvenido Gazapo Andrade es Doctor en Historia Medieval, conocedor de la etapa carolingia.

Abre el camino de esta obra una extensa y documentada *Introducción* (págs. 5-60), que gira en torno a dos ejes: 1. Aproximación a las fuentes carolingias y 2. Europa en la primera mitad del siglo IX.

Respecto al primer punto, se desarrollan las fuentes para el estudio del período carolingio ya sean 1. Historiográficas (hagiografías, biografía profana, *Gestae*, Anales, Crónicas, etc.), 2. Literarias (poesía, género epistolar, literatura panfletaria), 3. Documentales. Cierra este apartado una relación de las ediciones utilizadas (pág. 11), junto con una bibliografía selecciona-

da (págs. 13-14) del modo siguiente: a) Obras generales, glosarios, atlas. b) Los carolingios. Aspectos de interés particular. c) Los Anales Reales.

El siguiente capítulo, Europa en la primera mitad del siglo IX, se estructura en tres apartados:

– El primero ofrece una visión panorámica de la «geopolítica» de la Europa del momento, esto es, el imperio bizantino, el imperio islámico (al-Andalus), el imperio carolingio, áreas marginales.

– El segundo punto explica la Creación carolingia como concurrencia de tres factores insustituibles y convergentes: un fundamento humano e institucional básico; el planteamiento de un objetivo audaz: instalar el reino de Dios en la tierra; y el logro de encontrar un camino apropiado: la creación de una nueva cultura.

– El tercer punto narra la trayectoria histórica de esta creación (el *imperium*) desde la muerte de Carlomagno (814) hasta el año 843. Es una etapa de confrontaciones debidas a una serie de conflictos de intereses, que llevan a una metamorfosis causada por factores humanos e ideológicos. Se presenta en varias etapas cronológicas: hacia la unidad ideal (814-821), fisuras en la unidad (821-829), la demolición del imperio (830-840), las ruinas de la Ciudad de Dios.

La valoración final es positiva porque sobrevivió el soporte ideológico de la creación carolingia, la *Respublica christiana*.

Se da paso a la traducción de los anales. Comprenden desde la coronación imperial de Carlomagno hasta el reparto de Verdún entre sus nietos. Están constituidos por los *Anales de Eginhardo* (801-830), págs. 63-115; los *Anales de San Bertin* (741-835-861), págs. 119-152; y los *Anales de Fulda* (680-838-863), págs. 154-162.

Todos ellos van precedidos a su vez de una breve introducción.

Acompañan a los textos de la traducción numerosas notas de carácter histórico, filológico, geográfico y litúrgico para la clarificación del texto.

Resulta muy loable el alto valor pedagógico de la presente edición. La introducción es de una gran claridad; se resaltan en negrita las palabras 'clave'. Hasta trece mapas se incluyen al final del libro (págs. 165-177); se añade un cuadro genealógico de los Pipínidas y carolingios (pág. 164); los autores han elaborado también unos

exhaustivos índices analítico (pág. 179), antroponímico (pág. 183), etnonímico (pág. 187) y toponímico (pág. 189), aunque no hayan podido localizar e identificar algunos lugares como Badenflot, Schleswig, Witla, Hircano, Sinlendi, etc.

Ojalá los autores repitan su colaboración en el futuro para ofrecernos otro trabajo de fuentes medievales con la utilidad de éste, acompañado del mismo sentido pedagógico y la misma claridad expositiva y lingüística.

*Ricardo Martínez Ortega*